

RESEÑAS

Francisco GARCÍA JURADO (dir.), *Diccionario hispánico de la tradición y recepción clásica: conceptos, personas y métodos*, Madrid, Guillermo Escolar, 2021, 828 pp., ISBN: 978-84-18093-93-7

Francisco García Jurado, catedrático de Filología Latina en la Universidad Complutense de Madrid, centra gran parte de sus investigaciones en la línea de la tradición y recepción clásica, en la cual se encuadra una de sus publicaciones más significativas, la *Teoría de la tradición clásica: conceptos, historia y métodos* (2016). En esta obra, germen de la que ahora se reseñará, García Jurado ofrece una reflexión sobre los problemas conceptuales, historiográficos y metodológicos que atañen a la tradición clásica y establece una teoría general de la disciplina. A partir de su lectura, Carlos Mariscal de Gante confeccionó un índice terminológico y onomástico que constituye el cimiento del repertorio básico de entradas del *Diccionario hispánico de la tradición y recepción clásica*. Este proyecto, financiado por el Ministerio español de Ciencia e Innovación con calificación prioritaria, se desarrolló entre 2018 y 2021 con la participación de un total de sesenta y seis colaboradores, de entre los cuales Francisco García Jurado es el director científico y Ana González-Rivas Fernández (UAM), Pilar Hualde Pascual (UAM) y Josep Lluís Teodoro Peris (UV), los editores.

En el *Diccionario hispánico de la tradición y recepción clásica*, García Jurado recupera la reflexión sobre la disciplina desde las perspectivas complementarias del autor y del lector en un formato que convierte la obra en un compendio que explica sus diferentes aspectos, un proyecto fundamental para unos estudios tan pujantes en la actualidad.

El cuerpo del libro (pp. 1-786) lo constituye el diccionario propiamente dicho. Está precedido de una introducción (pp. IX-XXV) firmada por Francisco García Jurado y dividida en cuatro apartados: «Circunstancias de un proyecto», «Hacia una teoría general de la tradición y la recepción clásica», «Referencias cruzadas entre las entradas» y «Valoraciones finales». En ella, se relatan la coyuntura en la que surgió el *Diccionario hispánico de la tradición y recepción clásica* y el proceso de su confección. A continuación, se presentan sus objetivos y los ámbitos sobre los que se orquesta, que son conceptos,

métodos y disciplinas y personas. Además, se ofrece un listado de los criterios de relación entre las entradas. Así, la introducción clarifica de antemano los propósitos y la organización del diccionario para el lector.

Las ochenta y ocho entradas que configuran el diccionario están dispuestas en estricto orden alfabético. Hay dos tipos de entradas, que responden, en la práctica, a los tres ámbitos antes mencionados: conceptuales-metodológicas y biográficas. Las primeras abordan los conceptos que construyen la noción de tradición clásica, como «Tradición», «Transmisión» y «Clásico», y otros términos anejos, por ejemplo, «Fortuna», «Herencia», «Imitación», «Influencia», «Legado», «Pervivencia», «Recepción», así como conceptos más restringidos relacionados con los métodos de estudio de la disciplina, entre ellos, «Positivismo», «Intertextualidad», «Estética de la Recepción», «Mitocrítica», «Historia cultural» y «Poscolonialismo». Las segundas entradas tratan sobre los estudiosos que han forjado la historia de la disciplina o han hecho contribuciones teóricas sustanciales, como «Pelayo, Menéndez», «Lida de Malkiel, María Rosa», «Curtius, Ernst Robert» y «Highet, Gilbert». Con todo, todas las entradas tienen una extensión homogénea, que abarca entre cinco y diez páginas cada una, y cada categoría presenta una estructura unitaria: la primera (conceptual-metodológica) está articulada por su etimología, definición y estudio; la segunda (biográfica), por el nombre completo, lugar y año de nacimiento y fallecimiento del autor, biografía sucinta y aportaciones a la tradición clásica. Al final, se insertan la bibliografía y la firma del autor de la entrada.

En las páginas finales, se incluyen el «Índice temático y de nombres propios» (pp. 787-793) y la relación de «Citas abreviadas de autores griegos y latinos» (pp. 794-796). Por último, el «Listado de colaboradores» (797-798) recoge la nómina de todos los participantes del proyecto.

El *Diccionario hispánico de la tradición y recepción clásica* es una ambiciosa obra sin precedentes. En el ámbito hispánico existen diccionarios literarios generales, como el *Diccionario español de términos literarios* de Garrido Gallardo (2009) y el *Diccionario de términos literarios* de Estébanez Calderón (1996), pero ninguno dedicado en específico a la tradición clásica. Existe, en el ámbito anglosajón, la publicación *The Classical Tradition* de Grafton (2010), un compendio enciclopédico con una ordenación temática alfabética, pero sin el espíritu teorizador de la obra aquí reseñada y carente de referencias al campo o a los estudiosos hispánicos.

Es relevante insistir en la índole hispánica del diccionario: al poner el foco en España e Hispanoamérica se consideran ámbitos culturales que

ordinariamente son desatendidos en los estudios extranjeros. Esto no implica la omisión de figuras extranjeras cuyas aportaciones a la tradición clásica han sido imprescindibles, como Comparetti, Curtius o Highet, pero su inclusión está siempre relacionada con la transferencia de sus ideas a la cultura hispánica.

El *Diccionario hispánico de la tradición y recepción clásica* es una obra abarcadora que comprende un elevado número de entradas, selección en absoluto arbitraria, sino resultante de un análisis minucioso, además de un trabajo de profundización y ampliación de contenidos. Asimismo, hay una valiosa inserción de ejemplos literarios y de citas de autoridad que ilustran y enriquecen la información relativa a cada término. Es apreciable que, aunque es una obra de carácter colectivo, la cuantiosa intervención de especialistas no actúa en detrimento de su cohesión, gracias a la ya comentada estructura uniforme de las entradas y a la rigurosa revisión del equipo.

La interrelación entre las entradas es una de las características más destacables de la obra, puesto que permite que el lector trascienda los límites de la consulta puntual y obtenga una visión de conjunto de los conceptos, métodos o personas que están vinculados entre sí. Por ejemplo, en relación con la entrada de «Fuente» (pp. 286-295) se remite a «Influencia», «Intertextualidad», «Positivismo» y «Salinas, Pedro». Es decir, más allá de su exposición individual, el *Diccionario hispánico de la tradición y recepción clásica* favorece una lectura holística de los términos, lo cual responde a la realidad de la compleja configuración de la disciplina. No es, por tanto, una obra cerrada, sino abierta a la implicación dinámica del lector.

Tampoco es una obra unívoca. La idea de tradición clásica que propone es plural: no hay un rechazo o una defensa dogmática de unas u otras concepciones, sino que presenta cada una de ellas con las problemáticas o contradicciones que pueden suscitar. Así, contempla la multiplicidad de metáforas que forman el concepto, como «Herencia», «Influencia», «Pervivencia» o «Recepción». Con esto, invita a la reflexión crítica del lector y le reserva la extracción de conclusiones o, en su defecto, de nuevas preguntas que promuevan sucesivos planteamientos teóricos sobre la disciplina.

Todas estas características evidencian otro de los aspectos primordiales del *Diccionario hispánico de la tradición y recepción clásica*, que es su carácter programático. La teorización es imperativa en toda disciplina, pero esta obra complementa el conocimiento de la historia y de los postulados de la tradición clásica con un saber crítico que establece el estado de la cuestión

de dichos estudios con la aspiración de impulsar futuras investigaciones tanto de especulación teórica como de análisis concreto y práctico de las conexiones entre la Literatura Antigua y la Moderna. Para ilustrar esta resolución, podemos observar la entrada de «Intertextualidad» (pp. 417-424). Tras definir el método, el diccionario explica los modelos intertextuales de Kristeva y de Genette, así como las metáforas «materia prima» y «proteína literaria», planteadas por García Jurado, y nuevas metodologías como «intermedio» y «transmisión». A partir de este marco, el lector puede valorar todas las formulaciones y adoptar la que estime para realizar sus propios estudios sobre temas concretos o bien problematizar sobre ellas y aportar nuevas disquisiciones teóricas y metodológicas.

En conclusión, el *Diccionario hispánico de la tradición y recepción clásica* es una obra novedosa que recoge los principales conceptos, personas y métodos constituyentes de la disciplina y expone una revisión crítica y actualizada de ellos que permite la aproximación rigurosa y sistemática de los estudiosos. Tal como queda demostrado por todas las cuestiones valoradas, supone una contribución fundamental, puesto que satisface la necesidad de una teorización vigente de la tradición y recepción clásica en el ámbito hispánico y brinda un manual de referencia completo y claro para el ulterior desarrollo de esta disciplina cuyo interés se ha perpetuado desde su formulación en el siglo XIX y hasta su éxito en los estudios literarios del siglo XXI.

Bibliografía

- ESTÉBANEZ CALDERÓN, Demetrio, *Diccionario de términos literarios*, Madrid, Alianza, 1996.
- GARCÍA JURADO, Francisco, *Teoría de la tradición clásica: conceptos, historia y métodos*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2016.
- GARRIDO GALLARDO, Miguel Ángel, *Diccionario español de términos literarios*, Buenos Aires, Academia Argentina de Letras, 2009.
- GRAFTON, Anthony, *The Classical Tradition*, Harvard, Harvard University Press, 2010.

Julia Moreno Casasola
Universidad de Sevilla
juliamorenocasasola@gmail.com
ORCID: 0009-0003-9637-513X